

Beethoven: inspiración y ausencia en arte universal

Publicado el jueves, 10.13.11

SARAH MORENO

SMORENO@ELNUEVOHERALD.COM

Una instalación del pintor cubanoamericano Enrique Martínez Celaya inspirado en los últimos días de Ludwig van Beethoven llega a Estados Unidos por primera vez después de un periplo que se inició en la sede de la Filarmónica de Berlín en el 2004 y continuó dos años después en el Museo de Leipzig.

La instalación, titulada Schneebett (“cama de nieve”, en alemán, según el título de un poema del poeta rumano Paul Celan), se inaugura esta tarde a las 6 p.m. en el Miami Art Museum.

La recepción estará precedida de un concierto en el auditorio del Museo, donde varios miembros de la Orquesta Sinfónica de Miami interpretarán los cuartetos tardíos de Beethoven. Posteriormente, Martínez Celaya ofrecerá una charla de 15 minutos sobre el trasfondo de creación de la pieza, y luego los invitados subirán a ver la instalación, a la que se permitirá la entrada de sólo 15 personas a la vez.

“Esta es una pieza muy quieta, que requiere mucha atención”, comentó Martínez Celaya, contando que durante el tiempo que se exhibió en la Filarmónica de Berlín podía verse cómo las personas se sentaban largo rato en la silla vacía que recuerda la ausencia de Beethoven.

Hoy, en el segundo piso del MAM, dos habitaciones iluminadas con la escasa luz de un bombillo dejan ver esa misma silla vacía y una cama helada y solitaria. Al final un bosque de abedules nevado —óleo y cera sobre brea y pluma— representa el paisaje que quizás vio por última vez el músico alemán en su lecho de muerte en Viena, que le recordaba su hogar natal en Bonn, adonde nunca llegó a regresar.

Un compresor con un sistema de enfriamiento, que Martínez Celaya imaginó con tubos desnudos a la manera de una máquina del siglo XIX, produce la capa de nieve que cubre la cama. A la vez un ruido ensordecedor y persistente recrea los sonidos que oía Beethoven cuando empezó a perder la audición.

“No quiero que la gente vea la instalación como una cama sino como un cuarto que representa ese espacio que tiene memoria, ese lugar donde está la posibilidad de redimirse y donde está también la tristeza”, explicó Martínez Celaya, contando que al momento de su muerte Beethoven dejaba conflictos pendientes con su padre.

“El padre de Beethoven lo levantaba a las dos de la mañana para practicar el piano, por eso el músico siempre tuvo una relación ambivalente con el instrumento; el piano le dio el triunfo pero también lo esclavizó”, contó Martínez Celaya, a quien le interesa abordar los dos aspectos extremos de la vida de Beethoven: aquel que marca su talla como músico, y el drama personal de un hombre que tuvo numerosos fracasos emocionales.

“En esa cama Beethoven se hace muchas preguntas sobre su padre y su abuelo, que fue un músico muy reconocido, y a la vez sigue componiendo, tiene el suelo de la habitación rodeado de partituras”, informó el pintor, contando que entonces Beethoven empezaba a ver cómo su música era postergada en la preferencia del público.

“Es el momento en que Rossini y una música mucho más superficial han conquistado Viena, Beethoven no sólo estaba aislado sino medio olvidado”, añadió Martínez Celaya, indicando que a pesar de todos los datos que sirven de trasfondo a la pieza, no se trata de un trabajo biográfico sino metafórico.

“Veo a Beethoven como una figura en la que proyectamos mucho de lo que sentimos. Tenemos aspiraciones y sueños, pero esas aspiraciones chocan con las exigencias de la vida diaria”, dijo el artista, de 47 años, nacido en Nueva Paz, un pueblo en las afueras de La Habana.

El exilio de Beethoven al momento de su muerte también lo invita a ocupar el lugar del músico para reflexionar sobre su propia condición de eterno viajero que al abandonar Cuba se trasladó a España, luego a Puerto Rico, donde se crió, y más tarde a Estados Unidos para estudiar en Cornell University. Hoy vive en Miami, donde inauguró su estudio, Whale & Star, en el 2009.

Martínez Celaya comenzó a trabajar en los dibujos originales de la instalación cuando nació su hija en el 2001. “El nacimiento de un hijo siempre nos hace pensar en la muerte, y al final lo que uno hace es pensar en la vida, porque empieza a considerar la importancia de vivir el momento”, explicó el pintor, que vinculó su interés por la literatura y la filosofía en la creación de la instalación.



Enrique Martínez Celaya con Schneebett, 2011

“Me siento más inspirado por la literatura que por las artes visuales porque creo que la literatura, sobre todo en los últimos 40 años, ha estado más vinculada con la realidad, mientras que las artes se han vuelto más decorativas”, expresó el pintor, que tiene un doctorado en Física.

La instalación viene acompañada de un video de 15 minutos, que el artista presentará en el Hotel Sagamore durante Art Basel. Cuando se retire la instalación del MAM, en enero del año próximo, Schneebett quedará como parte de la colección permanente del museo, donde fue donada por uno de los coleccionistas más importantes de la obra de Martínez Celaya.

La instalación Schneebett (Snow-Bed) se inaugura hoy a partir de las 6 p.m. en el Miami Art Museum (MAM) 101 W Flagler St.